

CORTÉS ARRESE, Miguel y MANCEBO ROCA, Juan Agustín (eds.), *El viaje a Rusia*, Murcia, Nausicaä, 2008, 316 pp., 27 ilustraciones en blanco y negro, I.S.B.N.: 978-84-96633-66-7.



Entre marzo y abril de 2008 se llevaron a cabo en la Facultad de Letras de Ciudad Real las Jornadas *El Viaje a Rusia*, cuyo contenido es ahora recopilado bajo el mismo título en este volumen. Si el anterior tomo, *El país de Octubre*, centraba su atención en la influencia que tuvo la Revolución de octubre de 1917 sobre la cultura rusa, aquí se destacan las impresiones que este inmenso y enigmático territorio ejerció sobre sus visitantes a lo largo de las épocas, así como los vínculos que se establecieron entre estos viajeros, algunos de ellos españoles, y un territorio que la mayoría de Occidente aún desconoce.

En la primera parte del libro nos encontramos, mediante la perspectiva de los griegos antiguos, con una Rusia envuelta en las brumas del mito, tal como refleja el texto *Las estepas rusas en la mitología griega*, de Miguel Ángel Elvira, en el que recorreremos los pasos de los héroes del ciclo troyano, tomando como guía la imagen del mundo figurada por Anaximandro.

*La ruta de las colonias griegas en el Mar Negro*, de Adolfo J. Domínguez nos sitúa en la organización, forma de vida, culto a los héroes y las relaciones con otros pueblos de los asentamientos griegos establecidos a lo largo del Mar Negro y el Ponto, contando con el testimonio de las investigaciones realizadas en la zona, así como las referencias de Diodoro y Heródoto.

Por su parte, Javier Gómez Espelosín aporta con *El espacio vacío: La imagen de Rusia en el imaginario griego* la percepción que los griegos tenían de los pueblos nómadas que conocieron mediante el establecimiento de colonias en el norte: habitantes de territorios desolados, sin tierras de cultivo ni ciudades amuralladas. De nuevo aparece Heródoto como fuente ofreciendo una imagen vaga e imprecisa de estos territorios.

En la segunda parte del libro, el siglo XIX y sus condicionantes socio-culturales nos descubren nuevas formas de descubrir los ignotos parajes rusos. Así, *Estampas*

*de Rusia para viajeros en casa*, de Sonia Morales Cano, hace un repaso de la literatura producida para viajeros sedentarios con el fin de recrear una visión de Rusia mediante los testimonios de aquellos que sí la visitaron. Acompañando a los descriptivos textos de Juan Valera o Máximo Laguna Villanueva sobre lugares emblemáticos y costumbres locales también podemos encontrar grabados e ilustraciones que permiten al lector visualizar los lugares referidos.

Siguiendo en el siglo XIX, nos encontramos en *Rusia vista por los diplomáticos españoles del siglo XIX (1801-1835) en el escenario de las relaciones hispano-rusas*, de Ángel Luis Encinas, con los cambios que se fueron fraguando a lo largo del primer tercio del siglo XIX, interpretados por la diplomacia española allí destacada y referida en su correspondencia; entre los sucesos que resultaron más influyentes en las relaciones España-Rusia nos encontramos con la guerra de Independencia y los sucesos que condujeron a la proclamación de la Constitución de 1812.

Ya comenzado el siglo XX, *Cartografía de una fascinación: Diaghilev, los Ballets Rusos y España*, de Lourdes Cerrillo, nos introduce en la vida de Sergei Diaghilev, fundador de los Ballets Rusos, y sus innovadoras propuestas escénicas, centrándose en las relaciones que éste estableció con Manuel de Falla y la culminación de las mismas en *El sombrero de tres picos*.

La tercera y última parte del libro centra su atención en los años posteriores a la Revolución, con Rusia percibida como una nación que ofrecía una alternativa política viable al sistema capitalista imperante en Occidente. Así, en *Una cierta imagen de la Rusia N.E.P.*, Miguel Cortés Arrese nos habla de aquellos que viajaron a la U.R.S.S. en sus primeros años, llevando consigo la esperanza de encontrar un sistema igualitario. En este viaje nos encontramos con los puntos de vista de distintos personajes: Isidoro Acevedo y José Laredo Aparicio por un lado, ilusionados por el nuevo proyecto ruso; Eugeni Xammar por otro, calificando al gobierno como un grupo de gánsteres. Entre ambos extremos se encontraba Josep Pla, que adoptó un punto de vista más abierto. También se cruzan en el relato las impresiones de Walter Benjamin y Joseph Roth, que manifiestan su decepción por el ideal no alcanzado.

Juan Bravo Castillo se refiere a otro idealista desencantado en *El viaje a la U.R.S.S. de André Gide*; fiel defensor del comunismo en la Europa occidental, el premio Nobel comienza a dudar a raíz de la actitud que demuestra Stalin ante sus críticos. Empezará finalmente su viaje a Rusia en 1936, y allí encontrará una sociedad corrupta, cuyas carencias reflejaría en *Retour de l'U.R.S.S.*, granjeándose con ello la enemistad de los defensores de un régimen en el que había dejado de creer. Esta abierta hostilidad no le amilanó y más tarde publicaría *Retouches à mon «Retour de l'U.R.S.S.»*, en el que denunciaba la nueva sociedad de clases que el régimen soviético había creado, una sociedad demasiado reminiscente de aquella occidental que también criticaba.

Por su parte, con *El viaje a Rusia del escultor Alberto Sánchez*, Juan Agustín Mancebo se centra en alguien que emprendió el viaje a Rusia, no solamente por compartir su ideal político, sino también por su afinidad con los movimientos ar-

tísticos, diferenciados de los planteamientos modernistas, de la U.R.S.S. Alberto Sánchez, escultor amigo de Picasso, viajó hasta Moscú en 1938, tras una estancia en París; allí se dedicó a desarrollar una producción artística centrada en el teatro, amalgamando en sus creaciones el sustrato español con la forma rusa. Su participación en la película rusa *Don Quijote (Don Kikhot, 1957)* de Grigori Kózintsev es testigo de esta hibridación. Ya en sus últimos años volvería a la escultura, un arte sólido, destinado a perdurar en el tiempo más allá de las escenografías realizadas.

*El viaje imaginario de Bulgákov a Moscú*, de Isabel López Cirujeda, constituye un apropiado final de trayecto, pues nos habla de alguien que no viajó a Rusia porque ya se encontraba inmerso en ella: el escritor ucraniano Mijaíl Bulgákov. En su obra encontramos un desgarramiento producido entre su amor por el país y su aversión al sistema soviético. *El Maestro y Margarita* es la obra elegida por Isabel López para analizar los rasgos estilísticos e ideológicos del autor, considerado como el heredero de Tolstói y Gógol.

*El viaje a Rusia* constituye un prisma caleidoscópico en el que se superponen, se fragmentan y finalmente confluyen distintas visiones de una tierra tan vasta y compleja que es capaz de albergar toda esperanza y toda contradicción.

Daniel ÁLVAREZ GÓMEZ

GARCÍA GÓMEZ, Francisco J., *El miedo sugerente: Val Lewton y el cine fantástico y de terror de la R.K.O.*, Málaga, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga y Universidad de Málaga, 2007, 407 pp., 90 ilustraciones en blanco y negro (fotogramas y carteles cinematográficos), I.S.B.N.: 978-84-7785-781-5.



La bibliografía sobre Cine en España es fuertemente irregular: predomina lo divulgativo y lo coyuntural sobre el análisis profundo –sea éste o no académico–, de forma que los textos resultan, en general, reiterativos y adolecen de una perspectiva poco precisa. En los días que corren se ha agravado más si cabe este panorama,